

Debemos adorar a Dios de manera continua

Pastora: Olga Sierra

'Y el fuego encendido sobre el altar no se apagará, si no que el sacerdote pondra en el leña cada mañana El fuego arderá continuamente en el altar; no se apagará. LEVITICOS 6:12-13

INTRODUCCION

La adoración a Dios no es un acto mecánico, aislado y rutinario; es una expresión viva y continúa que brota espontáneamente del corazón. En el manual Levita que regia las actividades sacerdotales, Jehova dió la orden expresa de que el fuego del altar del holocausto arderia perpetuamente.. La continuidad del fuego en ese altar era símbolo de fidelidad y firmeza en el servicio y la adoración del pueblo de Israel a su Dios. Este hecho histórico es una ilustración perfecta de la importancia de mantener ardiendo la llama de la fé y el fervor del espíritu en nuestra vida devocional. No hay lugar en el corazón del cristiano normal para esos apagones que traen tinieblas, frío y tragedia a la vida espiritual.

EL CORAZON DEL CREYENTE PUEDE SER UN ALTAR PERMANENTE DE ALABANZA

"Bendeciré a Jehova en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca" SALMO 34:1 Esta oración fue escrita por David para recordar como lo protegió Dios en las penosas experiencias por las que pasó mientras huía de Saul. Recordaremos que el rey Saul se llenó de celos y odio contra David, a quien trató varias veces de matar. Luego el amargado Saul, organizó una persecución contra el inocente joven que tanto bien le había hecho, no solo a él sino a todo el pueblo de Israel.

Tres cosas hizo David en esos momentos de tensión para mantener el espíritu de sintonía con Dios.. Mantuvo una expresión de Adoración y alabanza. Reconocemos que no tenía tiempo para detenerse y celebrar cultos de adoración, No esperes que llegue el día para congregarte en el templo y adorar a Dios en este momento puedes adorarlo puedes alabarle..Recuerda el fuego en el altar no debe apagarse continuamente debe arder, Dios ha encendido esa llama en tu corazón el día que te entregaste a El debes mantener esa comunión con El.

Dió testimonio de serenidad y confianza. David alababa a Dios mientras apresuraba el paso, los que iban con él también se alegraban y reconocían que la fé y confianza en El Señor no dejan que decaiga el ánimo de los que en El creen.

Motivó a otros a engrandecer a Jehová. Con sus palabras y canciones con su actitud firme y valerosa pudo motivar a otros a confiar en el Señor.

CONCLUSION

Nuestra vida debe mantenerse como un altar encendido para Dios de manera continua. Una ilustración de esto era el altar de los sacrificios en el tabernáculo y el templo por orden divina nunca dejaban que el fuego se apagara. David mantuvo siempre ardiendo el fuego de su adoración al Señor siempre había en el fondo de su alma y a flor de labios una alabanza continua a Dios. Hay que fomentar el gozo, la oración y la gratitud. También debemos abstenernos de cosas desagradables que pueden apagar el fuego espiritual de nuestro altar, la mentira, el odio, la murmuración y todo lo malo . "EL FUEGO ENCENDIDO SOBRE EL ALTAR NO SE APAGARA'